reseñas 655

ANDREU, Xavier y BOLUFER, Mónica (eds.), European Modernity and the Passionate South. Gender and Nation in Spain and Italy in the Long Nineteenth Century, Leiden/Boston: Brill, 2023, 271 pp.

La dialéctica norte/sur ha sido parte sustancial de la identidad europea desde el periodo grecorromano. En el siglo XVIII, como bien sabemos, esta perspectiva se intensifica en la intelectualidad ilustrada, que estudia los caracteres nacionales y traza las fronteras mentales de la civilización y la barbarie desde postulados que oscilaron entre el determinismo climático y la buena o mala política. El Norte adquiere entonces el rol modernizador v sofisticado: en consecuencia, el Sur se convierte en un contramodelo, un ejemplo del atraso v una decadente advertencia a los países prósperos. Este discurso especular tuvo tal fortuna que fue asimilado (desde la autocrítica o el apologismo) por las propias élites de los países mediterráneos.

Dos fundamentales corrientes decimonónicas de pensamiento, como el Romanticismo y -sobre todo- el Nacionalismo, heredarían dichas fronteras en disputa. En el siglo XIX, el Mediterráneo europeo vive un proceso de orientalización (de vertiente "saidiana") de muy largo recorrido, basado en criterios de corte más esencialista.

Pero, a pesar de lo que la escuela negrolegendaria (tan aferrada al victimismo patrio) pretende hacernos ver, estas imágenes, estas fronteras, no son en absoluto estáticas, ni rígidas, ni dicotómicas, ni homogéneas; por el contrario, se antojan dinámicas, históricas, heterogéneas, polifónicas y multifactoriales.

La obra que aquí nos ocupa -un excelente eiercicio de Historia Cultural v de Género- estudia esa mencionada dialéctica norte/sur en torno a España e Italia en los siglos XVIII y XIX. Por medio de trece capítulos firmados por reconocidas v reconocidos especialistas, acierta a ofrecer una lectura no maniquea ni simplificadora sobre el particular, asumiendo que los ejercicios de otredad se producen a múltiples niveles y viven sujetos a una amplia gama de factores y matices. Así, los textos de este volumen tienen en cuenta las escalas personal, regional, nacional v continental; y aplican variables fundamentales como la orientación política o la clase.

Especialmente relevante en el libro es la utilización del género como categoría de análisis a la hora de afrontar estos discursos relativos al nivel de civilización de los países europeos y extraeuropeos. Los modelos de masculinidad y feminidad servirán de metáfora para repartir los roles dominantes de los países, pero también para evaluar sus respectivas sociedades según la sofisticación de sus miembros y las relaciones entre los sexos.

El capítulo de Mónica Bolufer es, precisamente, un estudio del fenómeno del cortejo en España e Italia que demuestra que, si bien tuvo firmes detractores, no fue unánimemente censurado en el XVIII. Fueron varios los autores propios y ajenos que desmintieron la sospecha de adulterio que se cernía sobre esta práctica, mientras que otros lo asociaron al refinamiento propio de las formas de sociabilidad aristocrática

656 RESEÑAS

y valoraron el papel que cumplía en la iniciación de los jóvenes. Resulta de interés ver cómo, mientras los críticos españoles culpaban a la influencia francesa de esta costumbre, autores franceses (tanto favorables como contrarios al galanteo) señalaron su origen español.

Los textos de Ester García-Moscardó v Nuria Soriano Muñoz se detienen en Le Voyageur François de Joseph La Porte (1772). La primera estudia las tensiones derivadas de la imagen genérica de los europeos respecto al resto de pueblos v, a su vez, las lecturas particulares del autor sobre España, que queda configurada como "el otro" dentro de lo propio, conformando un modelo mixto entre lo occidental y lo oriental. La segunda autora se centra en la -muy adaptada- versión española de la obra, titulada El viajero universal. Su traductor, Pedro Estala, se posicionó del lado europeo en la llamada "Disputa del nuevo mundo". Lo que en principio era un desdoro para la monarquía hispánica -la inferioridad americana postulada por De Paw, así como el estado precario de aquellas colonias- fue convertido por Estala en un elogio, al afirmar que todo avance producido en aquel territorio suponía, dadas las circunstancias adversas, doble mérito para los españoles.

Los dos siguientes trabajos, ya con ambos pies en el XIX, ponen el foco en sendas formas de violencia propias de los relatos nacionalistas europeos. El de Alberto M. Banti hace una llamativa lectura de los relatos de agresión sexual interétnica, esto es, aquellos en los que la heroína es violada por un extranjero, y de los recursos narrativos existentes para evitar el simbólico mestizaje de la

patria, manteniendo intactos su honor y pureza. En cuanto al capítulo de Joep Leersen, se refiere al héroe "byronico", un modelo de masculinidad presente en la novela romántica que suele ubicarse en el mundo mediterráneo, escenario exótico v propenso a la criminalidad (acorde con el horizonte mental de los lectores) donde el protagonista puede dar rienda suelta a su valor y contención norteños y rendirse a los encantos de una sureña damisela en apuros. Se convierte el Sur, así, en una vía de escape para el público lector, que intenta evadirse de una sociedad burguesa almidonada.

En torno a esta imagen del Sur como territorio de bandoleros, Xavier Andreu (que recurre a textos, tanto de autores internos como externos al ámbito hispano-itálico) constata el dinamismo de la percepción europea de estos personajes a finales del XVIII y en la primera mitad del XIX: criticados por la novela gótica y ensalzados por la romántica; considerados por los liberales radicales como héroes en tiempos de guerra contra el francés y denostados como criminales en tiempos de paz.

Y es que, como también demuestra Florencia Peyrou, la tendencia política debe ser también tenida en cuenta para comprender la complejidad de estas supuestas dicotomías. La autora llama la atención (a través del estudio de ocho novelas de mediados del XIX) sobre los modelos de masculinidad y feminidad en el liberalismo radical, demostrando que estos no se atienen a la dinámica general del siglo, ya que plantean una mayor permeabilidad en las esferas pública y privada, y un mayor reparto de virtudes y responsabilidades.

reseñas 657

Son varios los capítulos que inciden en la idea del Sur como "otro interno" en el panorama decimonónico europeo. El trabajo de Diego Saglia sobre el grupo de Coppet destaca las ambivalencias de sus autores a la hora de categorizar las distintas latitudes del continente, por ejemplo, a la hora de otorgar los tradicionales (v patriarcales) roles masculino (dominante como el norte, rudo como el sur) v femenino (sensible como el norte, dependiente como el sur). Por su parte, Maria Pia Casalena nos muestra, a través de la publicación de biografías de mujeres italianas eiemplares (una reescritura de la famosa obra de Abrantes bajo el título de Vite e ritratti delle donne celebre d'ogni tempo e d'ogni paese. 1838). cómo la intelectualidad italiana reinterpreta el pasado nacional y se posiciona ante el Norte, pero también ante otros países del Sur, como la propia España.

La maleabilidad de estas nociones norte/sur y la sutileza del juego de espejos se puede apreciar en varios textos que se ocupan de cómo, dentro de los propios países sureños, se repartieron los papeles del progreso y el atraso. Coro Rubio observa que los viajeros europeos de finales del XVIII y principios del XIX vieron en el País Vasco un territorio "norteño" dentro del Sur; una excepción a la pereza, el atraso y la falta de industria achacada al resto de los españoles. Estas tensiones entre centro y periferia se dieron también a nivel interno, por parte de los propios intelectuales españoles e italianos. Isabel Burdiel estudia la polémica mantenida entre Emilia Pardo Bazán -una celebridad de su tiempo, autocaracterizada como autora nacional- y Manuel

Murguía, que la criticó en contraposición con el modelo femenino y regional representado por otra escritora gallega como Rosalía de Castro, Burdiel destaca también la visión pardobazoniana del país, más preocupada por las diferencias transversales de clase que por las regionales. Para el caso italiano, Antonio de Francesco analiza la dialéctica norte/sur por parte de los padres intelectuales del Risorgimento. En este caso, es una visión "interna" la que vuelca todos los prejuicios en los territorios monárquicos y conservadores de la zona meridional, acusándola de ser un lastre para el progreso del resto.

Como cierre del volumen, el texto de Ferrán Archilés completa esta imagen del Sur como espacio liminal al estudiar los discursos imperialistas españoles en relación con Marruecos. Este territorio africano era el mediodía geográfico v mental español, donde los intelectuales del país podían trasladar el supremacismo del Norte poniéndose del lado europeo. Al mismo tiempo, la legitimación de las actuaciones hispánicas sobre la vida y el gobierno de los marroquíes se hizo a través de un discurso que acercaba (vínculos históricos y culturales) y distanciaba (costumbres bárbaras, bajo desarrollo) a ambos pueblos.

Se puede afirmar, por lo tanto, que, a pesar de tratarse de un libro misceláneo, *European Modernity and the Passionate South* funciona muy bien como monografía, pues sus capítulos comparten una aproximación y unos objetivos comunes. La amplia y acertada variedad de fuentes consultadas (novelas, obras de teatro, libros de viaje, ensayos históricos, tratados de

658 reseñas

costumbres y prensa, principalmente), tanto "sureñas" como "norteñas", colabora igualmente en el logro de esta completa visión de conjunto.

La obra tiene, finalmente, el mérito de integrar al Sur en el debate historiográfico continental. Al situar el *quid* de la cuestión en dos de los países "orientalizados", como España e Italia, y publicar la obra en inglés y en

una editorial de prestigio internacional, Xavier Andreu y Mónica Bolufer realizan un valioso y necesario ejercicio de desperiferización que, a buen seguro, enriquecerá el conocimiento (y el estado de la cuestión) sobre la pluralidad identitaria europea en el periodo contemporáneo.

Antonio CALVO MATURANA